



WITOLD SOBCZAK, *LAS FORMAS VERBALES  
CON VECTOR DE POSTERIORIDAD  
EN EL ESPAÑOL PENINSULAR  
Y EN SU VARIEDAD MEXICANA.*

Łódź, Manufactura Hispánica Lodziense 9,  
Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego, 2020,  
282 pp.

La obra reseñada, *Las formas verbales con vector de posterioridad en el español peninsular y en su variedad mexicana*, es fruto del estudio realizado para la tesis doctoral de Witold Sobczak bajo la dirección del Prof. Wiczesław Nowikow de la Universidad de Łódź. El volumen constituye un importante aporte a la investigación en torno a la morfología verbal del castellano, proporcionándonos una serie de reflexiones y datos interesantes sobre la variación de las formas empleadas para denotar posterioridad en el español peninsular y mexicano. La publicación presenta una excelente fuente para aquellos interesados en explorar el fenómeno del reemplazo del futuro sintético por el analítico, es decir, uno de los cambios más notables en la evolución del sistema verbal del idioma español y de otras lenguas románicas.

El libro se articula en cuatro capítulos principales precedidos de una introducción general en que se ubica al lector en la problemática del trabajo, haciendo referencia a la investigación anterior vinculada al tema abordado y exponiendo los objetivos y enfoques más importantes del estudio. Tomando como punto de partida las consideraciones de otros investigadores, de acuerdo con las cuales la sustitución del futuro sintético por la perífrasis *ir a + infinitivo* se refleja nítidamente en el español hablado, Sobczak pretende comprobar si este cambio ha penetrado también en la lengua literaria y hasta qué punto está marcado diatópicamente. Para hacerlo, el autor ha sometido al análisis diez novelas españolas y diez mexicanas que se han publicado entre 1929 y 2015.

Cabe advertir que los textos que conforman el corpus del estudio se han seleccionado cuidadosamente teniendo en cuenta las fechas y el país de su publicación. Los criterios aplicados al diseño y construcción del corpus textual se describen detalladamente en un apartado independiente que sucede a la parte introductoria al libro. Como apunta Sobczak, el período en que se escribieron las novelas estudiadas coincide con la época en que puede observarse una decadencia paulatina de los tiempos sintéticos a favor de la expansión cada vez más grande de las formas perifrásticas para referirse a lo venidero en español. Además, el investigador ha decidido cotejar las obras españolas con las mexicanas para dar cuenta de la veracidad de las afirmaciones de otros autores que demostraron que el ritmo de la difusión del futuro perifrástico y el desplazamiento del futuro sintético era más acelerado en el español de América que en su variedad peninsular. Sobczak sostiene

que los resultados del análisis de los textos escritos en México, es decir, en el país hispanohablante más grande del mundo en términos de número de habitantes, pueden constituir un punto de referencia para la reflexión sobre el dinamismo del cambio de las formas de expresión de futuridad en el continente americano entero.

Es necesario subrayar que, aunque el trabajo de Sobczak no es el primer estudio dedicado al análisis de las formas de posterioridad en la lengua española, debe considerarse una publicación novedosa. El autor del volumen profundiza en el tema desde una perspectiva sincrónica y diacrónica, analizando la variación de las formas referentes a lo venidero en español en un período comprendido entre 1929 y 2015, pero también su evolución anterior. Así mismo, se trata de un estudio de índole comparativo cuyo objetivo es detectar las diferencias entre el español europeo y una de sus variedades americanas. Más aún, a diferencia de otras investigaciones vinculadas con la problemática de la expresión de futuridad en español, Sobczak profundiza no solamente en las formas del futuro sintético (*cantará*), perifrástico (*va a cantar*) y presente simple (*canta*), que han sido extensamente exploradas, sino también en las formas que se utilizan para denotar posterioridad con respecto a un momento anterior al origen (*cantaría*, *iba a cantar*, *cantaba*). Además, el autor polaco examina el empleo de las variantes del futuro perifrástico (*vaya a cantar*, *fuera a cantar*, *fuese a cantar*, *irá a cantar*, *iría a cantar*, *va a haber cantado*, *iba a haber cantado*) analizando su distribución y los contextos que condicionan la ocurrencia de cada una de ellas.

Los capítulos que integran el volumen reseñado presentan una gran cohesión interna y pueden dividirse en dos partes: los tres primeros son de carácter teórico-descriptivo, mientras que el cuarto (y el último) integra una serie de reflexiones analíticas resultantes del estudio del corpus textual del trabajo.

En lo que respecta a la primera parte, se abre con el capítulo en que se presenta el marco teórico del estudio, explicando conceptos fundamentales desde el punto de vista de su temática. Sobczak hace referencia a distintas propuestas de definición del tiempo lingüístico y de las categorías del tiempo, modo, aspecto y modalidad en el sistema verbal español. Conviene destacar el esfuerzo del autor por sistematizar la complejidad y abundancia terminológica de las nociones mencionadas, puesto que frecuentemente inducen a confusión. El volumen da cuenta de distintas visiones de los contenidos asignados a las formas verbales en castellano. Nos hace recordar los dos enfoques más divulgados entre quienes se ocupan de lingüística hispánica, es decir, el aspectualista y el temporalista. Sin refutar los argumentos brindados por los partidarios de la primera postura, Sobczak se muestra más a favor de la segunda y sostiene que el aspecto no constituye una categoría independiente que condicione la interpretación correcta de las relaciones temporales expresadas por los verbos españoles. No obstante, sirviéndose de las palabras de Nowikow, el autor admite “la posibilidad de que puedan darse intersecciones y coincidencias distribucionales o nocionales entre el aspecto y diferentes subcategorías temporales o modoaccionales” (2012: 34). La revisión exhaustiva del panorama de la investigación sobre los valores que pueden atribuirse al verbo español resulta de suma utilidad al lector, puesto que le ayuda a entender adecuadamente y orientarse mejor en la clasificación del sistema verbal español establecida por Rojo y Veiga (1999) en que se apoya el estudio de Sobczak.

Merece la pena mencionar que el volumen reseñado puede servir de compendio de conocimientos sobre los tiempos verbales en castellano recopilados en las gramáticas más representativas del español. Para dar un ejemplo, en la página 30 del libro aparece la Tabla 5, en que se compara la nomenclatura de los tiempos verbales empleada por Bello (1847), Gili Gaya (1943), Rojo y Veiga (1999) y por los autores de la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009). Como observa acertadamente Sobczak, los nombres de los tiempos verbales más difundidos en los manuales de ELE corresponden a la terminología acuñada por los académicos de la RAE que se basa en los términos propios de otros sistemas verbales en los cuales los valores y categorías del verbo son diferentes que en castellano. El investigador sostiene que la nomenclatura inapropiada puede distorsionar el proceso de adquisición correcta de la gramática española por los extranjeros. Se alega el ejemplo de los estudiantes de castellano de procedencia eslava que frecuentemente tienen problemas con el uso adecuado de los tiempos de pasado en español, porque tienden a relacionar los nombres *pretérito indefinido* o *pretérito imperfecto* con las categorías de aspecto perfectivo e imperfectivo. Aunque Sobczak no es el primero en fijarse en este fenómeno, las observaciones que hace al respecto pueden constituir un valioso material de consulta no solamente para los especialistas en la materia, sino también para los alumnos de ELE.

Teniendo en cuenta que el fenómeno en que se centra Sobczak en la obra que nos ocupa es, tal como mencionamos en los párrafos anteriores, el reemplazo del futuro sintético por el analítico, el autor dedica un apartado a la reflexión en torno al cambio lingüístico. El lingüista polaco, basándose en los trabajos de otros estudiosos (p. ej., Mendivil Giró 2010, Nowikow 1995 y 2016, Martinet 1983, Coseriu 1988, Lass 1997, Lightfoot 1992 y 1999, Ridruejo 2002, Bally 1932), hace hincapié en que es comúnmente aceptado que el cambio lingüístico es producto del dinamismo interno de todas las lenguas naturales y los mecanismos que lo inducen son similares a los que impulsan la evolución de los organismos vivos. Desde este punto de vista se trata de un proceso natural e inevitable, aunque sus causas pueden ser motivadas por factores distintos.

Otro aspecto igualmente importante de la reflexión teórico-descriptiva incluida en el libro reseñado lo constituye el recorrido por la historia y la evolución de las formas empleadas para expresar la posterioridad desde la época del latín clásico (entendido como el latín usado hasta el siglo II) hasta la actualidad. Estas consideraciones de índole diacrónica comprendidas en el segundo capítulo del volumen son necesarias para dar cuenta de la naturaleza del cambio lingüístico que ha afectado el desarrollo de los futuros en castellano. Sobczak insiste en que la sustitución de las formas sintéticas por las perifrásticas para referirse a la posterioridad es un fenómeno que se produce cíclicamente.

Lo demuestran los resultados de la mayoría de los estudios referidos en el tercer capítulo del libro, efectuados a caballo entre el siglo XX y el XXI. Sus autores analizaron los usos y la distribución de las formas de futuridad documentado en el español peninsular y mexicano. Una aproximación a sus trabajos pone de manifiesto que a partir del siglo XX el futuro sintético empieza a ceder lugar a las construcciones perifrásticas y al presente pro futuro, aunque se registran ciertas discrepancias diatópicas, diafásicas y diastráticas a este respecto. Además, valiéndose de las observaciones de otros investigadores y de las consultas en los corpus *CREA* y *CORDE*, Sobczak llama la atención sobre

el hecho de que no es solamente el paradigma verbal de futuro el que ha experimentado el cambio, sino también los valores de las formas de futuridad. Se aduce, entre otros, el ejemplo de la perífrasis *ir a* + infinitivo que actualmente puede emplearse para referirse a lo venidero en general e incluso “denotar en algunos contextos un matiz de incertidumbre/duda frente a los hechos orientados como posteriores al origen a un punto anterior a él” (pág. 155), aunque su significado primario era más limitado e implicaba la inmediatez de la realización de una acción. Como asevera el autor del volumen, siguiendo a otros especialistas en la materia, el examen minucioso de los datos lingüísticos puede constituir un punto de partida para prever las posibles trayectorias del cambio en cuestión y el camino de la evolución del sistema verbal del castellano.

Lo que constituye el valor más grande del volumen son, indudablemente, las conclusiones desprendidas del análisis riguroso del corpus textual del estudio que se plantean en el último capítulo. El autor compara la repartición de las formas de posterioridad empleadas por los escritores de España y de México, profundizando en los contextos de su uso y apuntando los valores que pueden adscribirse a cada una de ellas. Conviene recalcar que todo está presentado de manera sistemática y ordenada. Las frecuencias del uso de las formas referentes a lo venidero empleadas por los novelistas se presentan en forma de tablas en que se incluyen datos cuantitativos. Luego, se ofrece al lector una serie de ejemplos extraídos de los textos examinados que ilustran a las claras las tendencias por las que se inclinan los autores españoles y mexicanos al expresar la futuridad. Al final de cada subapartado de la parte analítica se dedica un espacio adicional al comentario relativo a las preferencias de cada uno de los escritores a este respecto.

La obra cierra con un conciso resumen de todas las observaciones puntualizadas a la hora de examinar el corpus de trabajo. El estudio de Sobczak ha revelado que el cambio lingüístico que nos ocupa todavía no se ha aclimatado a la lengua literaria ni de España y ni de México, puesto que en la mayoría de las obras que integran el corpus textual se ha registrado el predominio de las formas sintéticas sobre las analíticas para referirse a la posterioridad. Es digno de destacar, no obstante, que el empleo de la perífrasis *ir a* + infinitivo es más frecuente en las novelas mexicanas, lo que valida la tesis de otros investigadores de acuerdo con la cual el fenómeno de la sustitución paulatina del futuro sintético por el analítico es más visible en el español de América que en el de España.

Para concluir, conviene hacer referencia al último párrafo del volumen reseñado en que el lingüista polaco advierte que la perífrasis *ir a* + infinitivo todavía está ganando terreno en la lengua española. El autor da cuenta de su inmenso potencial, haciendo recordar las múltiples funciones que puede desempeñar en una oración y la existencia de sus numerosas formas periféricas. Aunque es difícil hacer pronósticos relativos a su evolución, no cabe la menor duda de que se trata de una construcción que debería seguir siendo explorada. Desde este punto de vista, el libro reseñado puede servir no solamente de punto de referencia, sino también de inspiración a la investigación posterior enfocada al estudio de la variación de los futuros y del paradigma verbal en castellano.